

Con un corazón alegre

Háganlo todo sin quejas
ni contiendas
(Filipenses 2:14 NVI).



¿Alguna vez tu mamá o papá te pidieron que hicieras algo que no querías hacer, como por ejemplo ordenar tus juguetes cuando en realidad preferías jugar? ¿O hacer algo que tu hermanito o hermanita querían hacer en vez de poder salirte con la tuya? Puede ser difícil hacer esas cosas sin quejarse o discutir.



La Palabra de Dios nos enseña que deberíamos hacer todas las cosas con un corazón alegre. Eso significa que no hay que quejarse ni discutir. A veces pensamos que si refunfuñamos un poco por lo que debemos hacer, entonces lograremos no hacerlo. En cambio, todo el tiempo que pasamos discutiendo y quejándonos es tiempo perdido porque igual tendremos que hacer lo que debíamos.





Lo mejor es hacer lo que sabemos que es correcto tan pronto como sea posible. Así les facilitamos las cosas a nuestros padres y a quienes nos piden ayuda. También nos lo hacemos más fácil a nosotros mismos, pues las cosas se hacen más rápido si no nos quejamos o discutimos, y luego podemos continuar con aquello que queríamos hacer. Además, complacemos a Dios cuando hacemos lo que sabemos que es correcto.



Actúa

Pregúntales a tus padres si hay algo que necesitan que hagas para ayudar en la casa, y luego practica llevándolo a cabo de inmediato con un corazón alegre.

Texto: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Stefan Merour.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2013

